



Tras varios años de experiencias en el campo de la pedagogía del diseño, Eina ha decidido alterar sustancialmente su estructura de funcionamiento con objeto de lograr un mayor aprovechamiento de sus posibilidades reales.

El grupo de profesionales y estudiantes que constituye Eina, se ha dado cuenta de que el mantenimiento de un esquema académico más o menos clásico ha representado, cada vez más, un obstáculo a la eficacia de las relaciones pedagógicas. Por otra parte, las ventajas tradicionales de este tipo de estructura -dedicación necesariamente exclusiva por parte de los estudiantes, conciencia de empezar y acabar una "carrera", existencia de un diploma final-, no parecen suficientemente importantes en el caso de Eina, entidad cultural de iniciativa privada.

En consecuencia, y abandonando, pues, el actual esquema de secuencia de cursos progresivos, asignaturas y calificaciones, Eina ha decidido centrar su actuación, a partir del próximo curso 1972-73, en el montaje de una serie de talleres experimentales en los que se desarrollarán, a lo largo del curso, actividades sobre diferentes materias de creación e investigación formal, y un conjunto de seminarios en los que se propondrán programas de estudio para la profundización sobre temas monográficos. Estos talleres y seminarios, la dirección y programación de los cuales será objeto de una constante revisión - que posibilite una máxima flexibilidad, estarán dotados de una relativa independencia que permitirá a los estudiantes interesados intervenir en ellos de manera optativa.

Eina se encargará de organizar, además, un conjunto de cursos o cursillos paralelos sobre materias de tipo instrumental o cultural general que permitan - una correcta adaptación de los diferentes estudiantes a los talleres y seminarios programados.

Mediante el nuevo enfoque de sus actividades y el abandono de la idea de "carrera", Eina pretende dar lugar a una situación de máxima sensibilidad respecto a cualquier tipo de posible experiencia que tenga relación no solamente con el diseño, sino con los demás ámbitos de la creación formal.

Eina deja, pues, de ser propiamente una escuela de diseño, para convertirse - en un soporte de relaciones de tipo pedagógico fácilmente adaptables a las - conveniencias y deseos de profesores y estudiantes, en la creencia de que esta nueva vía de experiencias puede producir una fuerte densidad de estímulos creativos entre todos los participantes en el proceso que ahora se abre.

E I N A

Barcelona, julio 1972